

ENTREVISTA A ERNESTO TALVI, DIRECTOR ACADÉMICO DE CERES

# «Van a gastar cada peso adicional que entre»

POR FEDERICO COMESAÑA  
DE LA REDACCIÓN DE EL OBSERVADOR

Uruguay se encuentra frente a una importante oportunidad: acceder a la senda del desarrollo. Para ello deberá enfrentar las tentaciones del pasado. Así lo piensa el economista Ernesto Talvi, director del instituto Ceres, y así lo dijo en entrevista con *El Observador*. Según el experto, es difícil creer que el gobierno pueda realizar el ahorro necesario para asegurar la estabilidad económica durante la próxima recesión y neutralizar la apreciación de la moneda que deteriora la competitividad. Asimismo, sostuvo que las mismas garantías que hoy el país le brinda a la inversión extranjera debe también asegurarse a los capitales nacionales, que son los más afectados por la creciente conflictividad. A continuación, un extracto de la conversación mantenida con el experto.

## En muchos aspectos, Uruguay volvió a consolidarse como un país de cifras récord. ¿Qué tan sostenible en el tiempo es esta situación?

Es sostenible pero por un período limitado. Es una ventanilla de oportunidades que se nos abre y puede durar cuatro o cinco años. Uruguay está en una posición privilegiada en este escenario porque es parte del bloque brasileño. Disponemos de capital extraordinariamente barato, somos exportadores de productos primarios y estamos muy bien posicionados en exportaciones de manufacturas y servicios a países emergentes, que ahora son los más dinámicos. Lo que antes era una traba para el desarrollo ahora se transformó en nuestra oportunidad. Si a eso le sumamos un manejo macroeconómico que —más allá de discrepancias puntuales— es serio, se nos configura una situación global extraordinariamente favorable que, de no mediar un pánico global, puede sostenerse unos cuantos años.

**A lo largo de su historia, Uruguay ya tuvo otras ventanillas de oportunidades, ¿esta vez está en mejores condiciones para aprovecharla?** Estamos en mejores condiciones. Es un país más abierto, más estable desde el punto de vista macroeconómico —con una inflación controlada, con cuentas fiscales razonablemente equilibradas—, más abierto al comercio, menos regulado. La estabilidad institucional es uno de nuestros grandes activos, especialmente con la rotación del poder desde los partidos tradicio-



FOTOS: M. CERCHIARI

«Estamos frente a una ventanilla de oportunidades que nos puede insertar en la senda del desarrollo»

«Cada peso adicional que entre al Estado se va a terminar gastando porque no hay un dispositivo institucional para evitarlo»

«El inversor extranjero viene con una protección que las empresas nacionales no tienen»

nales a gobiernos del Frente Amplio, que han mantenido reglas de juego estables desde la perspectiva económica. Eso le da a los inversores cierta tranquilidad de que pueden invertir en el país, especialmente los inversores extranjeros, y repatriar sus beneficios.

## El inversor extranjero está seguro en Uruguay, ¿y el inversor nacional?

Yo diría que el extranjero está más seguro que el nacional. El traspaso de poder a las corporaciones y la conflictividad que eso ha traído, y el desmesurado poder que se le ha dado a los sindicatos, claramente conspira contra el clima de inversión, pero las más afectadas tienden a ser las empresas nacionales. De los 22 casos de ocupación de los últimos

años, más de 90% eran empresas nacionales. El inversor extranjero viene con una protección que las empresas nacionales no tienen. Son megaproyectos que involucran organismos internacionales y el país de origen, y cuentan además con su propia cobertura jurídica. Nos quejamos de la extranjerización pero al final la estamos induciendo.

## A la hora de transitar por un boom económico, ¿Uruguay está pecando por excesos?

Hay dos tipos de excesos que han sido históricamente serios y llevaron a que algunos períodos de exuberancia terminaran en lágrimas. El primer caso es el del crédito bancario. El segundo puede ser el Estado, que no ahorra recursos fiscales en tiempos de exuberancia

para armar un fondo de reserva para afrontar la recesión. A nivel financiero, Uruguay está muy bien blindado, con bancos muy sólidos y una regulación ejemplar por parte del Banco Central.

## No así en materia fiscal...

A nivel fiscal seguimos padeciendo la misma patología que padecimos en los boom anteriores, incluyendo el de 2003-2007. El presupuesto quinquenal, que prevé aumentar los recursos en US\$ 6.300 millones, prevé gastarse más de 90%. Deberíamos crear una regla fiscal a la chilena, donde el gasto puede subir pero solamente al ritmo de los recursos que son sostenibles en el tiempo. Y que eso esté institucionalizado por ley. No es una crítica al ministro de Economía, es

una observación a nuestro sistema institucional.

## Desde el gobierno se dice que existen urgencias de carácter social, en infraestructura, que deben ser atendidas antes que pensar en el ahorro.

Pongamos el ejemplo del ministro Velasco de Chile, durante el gobierno de Bachelet. Ahorró un montón durante el boom y le decían “¿pero cómo?, ¿con todas las necesidades sociales que hay que satisfacer y todas las inversiones en infraestructura que hay que hacer, usted está ahorrando toda esta cantidad de dinero?”. Su respuesta era: “Yo tengo que ahorrar porque la ley me obliga”. Él tenía un respaldo institucional para hacerlo y eso es lo que yo quisiera que nuestro ministro tuviera como herramienta. Cuando vino la crisis y Chile usó esos fondos para pagar sueldos y financiar los programas de inversión, el ministro Velasco se fue con 80% de popularidad. En Uruguay, cada peso adicional que entre se va a terminar gastando porque el ministro no tiene un dispositivo institucional para evitarlo.

## ¿Qué otros desafíos tiene Uruguay para aprovechar esa ventana de oportunidades?

Necesitamos un mercado laboral flexible y no tan rígido como el que tenemos. Uruguay necesita mejorar su infraestructura y el gobierno está bien orientado en eso, pero hay